

Poetas para el siglo XXI

Por Jaime Miguel Gómez Rogers

Editada recientemente por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, a través de su Departamento de Extensión Cultural, nos llega esta antología que se titula "Poesía chilena para el siglo XXI". Se trata de una muestra de 25 poetas jóvenes, todos menores de 25 años y que, como la señora Marta Cruz-Coke de Lagos (directora de la Biblioteca Nacional) afirma en el prólogo, son "voces que resuenan desde el Norte Chico hasta Chiloé".

Es evidente que esta compilación no es excluyente, y que muchos otros poetas jóvenes pudieran merecer estar en ella. Circunstancias de ausencia o silencio, más bien sobran. Pero aún así, los convocados justifican con su trayectoria y con su obra el haber sido incluidos en este libro. Premios, trabajo en talleres, publicaciones y estudios, revelan en la mayoría de estos jóvenes poetas una intención decidida y honesta en la poesía. Y esto hace de esta antología una publicación algo más que interesante. Habría que agradecer a los compiladores, Mario Andrés Salazar, Floridor Pérez y Tomás Harris, este aporte valioso a la literatura chilena.

Más allá de la calidad individual de los antologados, la riqueza de este libro está en

crear para los jóvenes un espacio de importancia. Allí nos entregan sus sueños, su visión crítica, sus anhelos, poetas que nos señalan lo mucho que tienen que decir sobre el mundo. Extraordinaria oportunidad que se nos brinda para escucharlos. Poetas de los confines del milenio.

Breves ejemplos: Alejandra del Río (1972, Stgo.): "Dí si naces vivo de la muerte/ y si acaso la muerte y el silencio claman algo por la boca"; Cristián Berger (1978, Stgo.): "Cristo colgado de un árbol/ ¡Qué extraños frutos está dando mi huerto!"; Damsi Figueroa (1976, Talcahuano): "Yo no hago el amor/ lo desarmo/ Por el puro gusto de volverlo a armar"; Jaqueline Canihuán (1974, Pto. Saavedra): "Debo viajar/ rumbo a la poblada montaña/ que me espera. Mis pies se encaminan/ sin pensar/ como mi corazón llora"; Marcelo Pellegrini (1971, Valparaíso): "Tú junto al nardo lleno de escamas/ mientras las sombras se llevan el río/ como el cuerpo de un ajusticiado"; Javier del Cerro (Coquimbo): "Verde en el silencio y en el espejo/ el canto de los pájaros; Jean Pierre Bonnefont (1976, Concepción): "En algunos noto esos ojos silenciosos/ como barcas de madera vacías"; Voces para el siglo XXI.